

NIGER

Las poblaciones indígenas de Níger son los peul, tuareg y toubou. Estos pueblos son pastoralistas trashumantes. En el año 2009, la población total del país se estimó en 14.693.110 personas. El 8,5% del total (es decir, 1.248.914 personas) es peul. En su mayoría son pastoralistas de ovejas y ganado vacuno, pero algunos de ellos se han convertido en agricultores al haber perdido su ganado durante las sequías. Viven en todas las regiones del país y se los puede subdividir en una serie de grupos: los tolèbé, gorgabé, djelgobé y bororo. El 8,3% de la población (1.219.528 personas) es tuareg. Son pastoralistas de cabras y camellos y viven en el norte (Agadez y Tahoua) y en el oeste (Tillabery) del país. El 1,5% de la población, es decir, 220.397 personas, es toubou. Son pastoralistas de camellos y viven en el este del país: Tesker (Zinder), N'Guigmi (Diffa) y en la frontera con Libia (Bilma).

La Constitución de junio de 2010 no menciona explícitamente la existencia de pueblos indígenas en el país. Los derechos de los pastoralistas se establecen en el Código Pastoral, aprobado en 2010. Entre éstos, los más importantes son el reconocimiento explícito de la movilidad como un derecho fundamental y la prohibición de la privatización de los espacios pastoriles, lo que representa una amenaza para su movilidad. Un elemento adicional importante en el Código Pastoral es el reconocimiento de los derechos de uso prioritario en tierras de pastoreo (*terroirs d'attache*). Níger no es signatario del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, pero votó a favor de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

El retorno a la democracia

A principios de 2011, las elecciones democráticas marcaron el retorno a la democracia después de un breve período de transición tras el golpe militar de febrero de 2010. Mahamadou Issoufou del PNDS (*Parti Nigérien pour la Democratie et le Socialisme*), líder de la oposición, se encuentra actualmente en el poder.

El Código Pastoril y la Estrategia Nacional sobre Agua Pastoril

En 2010 se aprobó finalmente el Código Pastoril, pero su implementación ha quedado en espera de un decreto, lo que requiere un proceso interministerial con la participación de los cuatro ministerios clave: agricultura, agua, ganadería y desarrollo comunitario, así como el gabinete del primer ministro y el secretario general de gobierno. Existe un riesgo real de que este proceso pueda ser detenido si la sociedad civil no se esfuerza en responsabilizar al Gobierno de su ejecución. Se está trabajando en torno a este tema, pero sólo en muy baja intensidad.

La Estrategia Nacional sobre el Agua Pastoril, adoptada en 2011, constituye otra herramienta importante para garantizar los derechos de pastoreo en términos de acceso a los recursos. La estrategia, que se ha hecho esperar, representa un hito al garantizar que la inversión en infraestructura de agua no cause daño mediante el aumento de los conflictos en las zonas de pastoreo. Muchos donantes han sido reacios en invertir en agua pastoril o han utilizado un enfoque inadecuado para aproximarse a la aldea, dando lugar a conflictos y / o a la monopolización de una fuente de agua por parte de los grupos más poderosos o menos móviles. La estrategia nacional considera la movilidad como punto de partida para facilitar el diálogo con los diferentes grupos de pastoralistas antes de que se excave un pozo, garantizando que todos los grupos sean escuchados y se establezca un consenso sobre las normas de gestión. Esto significa, asimismo, que se garantiza la participación y el acceso al agua a los grupos más marginados y móviles. Desde hace algunos años, distintos actores han estado impulsando el desarrollo de la estrategia nacional -entre ellos la ONG CARE, la UE y el IRAM¹- y la implementación del enfoque. El desafío es asegurar su aplicación para todos los actores en lo que respecta a agua y saneamiento, ya que es un proceso costoso y que requiere tiempo para asegurar que todos sean escuchados en un contexto pastoril, en lugar de simplemente aplicar un enfoque estándar de aldea.

Pueblos indígenas de Níger - continúa la lucha por su reconocimiento

En junio de 2011, Níger fue objeto del Examen Periódico Universal (EPU). Este examen puso de relieve la necesidad de aplicar las recomendaciones del informe de 2008 del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones/Comunidades Indígenas en la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, que señalan la necesidad de



que el Estado reconozca la condición de los pastoralistas de Níger como pueblos indígenas y garantice su acceso a los servicios sociales básicos sin discriminación alguna. La respuesta del Estado fue la siguiente: “Níger no reconoce la existencia de pueblos indígenas en su territorio ... son grupos minoritarios que viven en armonía con todos los grupos étnicos, sin ningún tipo de discriminación”.

Encuentro de Pastoralistas

En octubre de 2011, la red de organizaciones de pastoralistas, Billital Maroobe, organizó una reunión en Ouagadougou, Burkina Faso, sobre la legislación vigente y las políticas de regulación de la trashumancia en la región Liptako-Gouma, que abarca Burkina Faso, Níger y Malí. Hubo una amplia participación de la sociedad civil, do-

nantes institucionales y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO). El resultado fue la Declaración de Ouagadougou (el texto completo de la declaración puede hallarse en: www.maroobe.org); sus puntos principales se refieren a las consecuencias de la creciente inseguridad en las zonas pastoriles, a la futura crisis de pastoreo y a la necesidad de armonizar los textos que regulan la movilidad en la región.

Aumento de la inseguridad en las zonas de pastoreo

Durante 2011, mientras la organización AQMI (*al-Qaida au Maghreb Islamique*) se afianzaba, se incrementó la lucha del Estado por imponer su autoridad sobre las zonas de pastoreo del norte del país. La crisis de Libia y la caída de Gadafi alimentaron, aún más, este desarrollo. Gadafi había invertido importantes recursos en la limitación de la presencia de AQMI en las zonas de pastoreo, una batalla que queda ahora en manos del grupo antiterrorista Cémoc (*Comité d'état-major opérationnel conjoint*), una colaboración entre Níger, Malí, Mauritania y Argelia. En el norte de Malí, a finales de noviembre de 2011, el secuestro de cinco occidentales y el asesinato de uno de ellos en un plazo de 48 horas ilustran los desafíos que enfrenta Cémoc en lograr sus objetivos.

La crisis en Libia ha llevado también a una mayor circulación de armas en la región, algunas de las cuales han caído en manos de integrantes de AQMI. El aumento de la inseguridad ha llevado a la mayoría de los países a clasificar las zonas de pastoreo del Níger como zonas prohibidas. Esto trajo como resultado una severa disminución en el turismo, con importantes consecuencias negativas para los grupos de pastoralistas, que generan parte de sus ingresos a partir de la industria del turismo y la venta de artesanías. También ha disminuido considerablemente la presencia de organizaciones internacionales limitando, aún más, el acceso de los pastoralistas a los servicios sociales. En segundo lugar, como AQMI está presente, principalmente, en las zonas tuareg del norte, los propios tuareg se enfrentan cada vez más con acusaciones de terrorismo o de estar vinculados a acciones terroristas. Es, sin embargo, muy poco probable que haya un vínculo entre los tuareg y AQMI, debido a dos razones principales: en primer lugar, AQMI es una organización extremista, mientras que los tuareg son musulmanes moderados y, en segundo lugar, la organización tiende a centrarse en la recaudación de fondos para causas fuera de Níger, sobre todo en Argelia, mientras que los tuareg luchan por los derechos e influencia dentro de un contexto nigeriano. La sospecha ya no se limita sólo a los tuaregs sino que

afecta a todos los pastoralistas del país, tanto a nivel nacional como cuando ingresan a países vecinos. Asimismo, en Libia, los pastoralistas de Níger son vistos con sospecha ya que algunos lucharon como mercenarios en el bando de Gadafi, lo que les dificulta volver al trabajo luego de finalizado el conflicto. Cientos de miles de trabajadores migrantes han regresado a Níger, frustrados y con los bolsillos vacíos.

Níger como país productor de petróleo

Una de las prioridades del nuevo Gobierno es combatir la corrupción. Este compromiso será puesto a prueba ahora que Níger se ha convertido, oficialmente, en una nación productora de petróleo. En noviembre de 2011 se extrajo de la zona de pastoreo de Diffa el primer barril de petróleo. De acuerdo con el artículo 153 de la Constitución, los ingresos provenientes de la extracción de recursos naturales deben ser invertidos en cuatro áreas prioritarias, a saber: agricultura, pastoreo, educación y salud, así como en un fondo para las generaciones futuras. Además, la producción de petróleo generó expectativas entre los jóvenes pastoralistas en Diffa respecto de la creación de puestos de trabajo en la zona de perforación. Desafortunadamente, esto no ha sucedido dado que la mayoría de los puestos de trabajo son ocupados por ciudadanos chinos, dejando muy pocas oportunidades para los habitantes del país.

¿Una crisis crónica pastoril?

Las zonas de pastoreo de Agadez y Diffa fueron las más afectadas por la crisis alimentaria de 2010 en términos de desnutrición infantil. Debido a una mala temporada de lluvias en 2011, es inminente otra crisis pastoril, siendo las zonas más afectadas las de Tillabéry, Tahoua y Zinder, con un déficit del 50% en sus pasturas. La escasez recurrente de pastos genera una situación donde el libre acceso a estos recursos pasa a ser cuantificado económicamente. La gente recoge los pastos y se los venden a los pastoralistas, que solamente tienen acceso a los residuos de la cosecha a cambio de dinero. Los pastos se están convirtiendo, en efecto, en un bien privatizado. El precio de este derecho aumenta a medida que se incrementan los precios de los alimentos. Frente a una nueva crisis de pasturas en 2011 y 2012, las familias pastoriles están empezando a afincar parte de sus hogares como una forma de garantizar el acceso a recursos estratégicos como el agua y los pastos.² En pocas palabras, las

crisis recurrentes y las estructuras insuficientes para ayudar a los pastoralistas a hacer frente a las mismas, están amenazando toda una forma de vida.

La situación de las mujeres indígenas en Níger

Según Brigitte Thebaud,³ una familia pastoril es un grupo de personas que vive del mismo rebaño. La familia se compone, a menudo, de más de un hogar, a pesar de que la poligamia está menos extendida entre los pastoralistas que entre los agricultores. Las mujeres pastoras tienen más control sobre los bienes del hogar que las de los hogares agrícolas. Una mujer pastora controla los animales que recibió como dote, así como la leche, considerada parte del dominio femenino. Sin embargo, luego de un año de crisis alimentaria, 2011 trajo la consiguiente reducción de existencias en los hogares y en el número de animales que poseen las mujeres. Además, las crisis recurrentes han dejado a los animales en un mal estado físico, lo que provocó una reducción en la cantidad de leche producida. Esto repercute directamente en los ingresos de las mujeres pastoras y ha aumentado su carga de trabajo, debido a que ahora tienen que preparar comida caliente varias veces al día ya que ya no hay leche suficiente para constituir una comida en sí misma. Por lo tanto, el aumento de la pobreza en los hogares de los pastoralistas impacta negativamente sobre el acceso de las mujeres a los recursos del hogar y al control de los mismos. La necesidad de asegurarse elementos estratégicos como el agua y los pastos está dando lugar a un aumento de la poligamia. Esto está siendo impulsado por la tendencia de los hogares de pastoralistas de implementar la doble estrategia de movilidad y asentamiento fijo,⁴ por lo que una esposa se queda atrás y otra se mueve con el marido y el rebaño. Resta ver y entender las consecuencias de esta tendencia en términos de los derechos de las mujeres.

Paralelamente a esto, existe una nueva tendencia entre los jóvenes pastoralistas a casarse a una edad mayor, lo que puede atribuirse a dos factores principales. En primer lugar, las entrevistas muestran que la juventud está madurando más tarde debido a las dietas pobres en leche y en otras fuentes de proteína, por lo que se atrasa el ingreso de las niñas a la pubertad y, por lo tanto, recién están preparadas para el matrimonio a una edad posterior. En segundo lugar, las familias requieren más tiempo para reunir la dote y el rebaño para establecer el nuevo hogar. Ambas causas son impulsadas por el aumento de la pobreza en las zonas de pastoreo.⁵ ○

Notas y referencias

1 Instituto de Investigación para la aplicación de metodologías de desarrollo

- 2 **Monimart, Marie & Steve Andersson, 2009:** *Recherche sur les stratégies d'adaptation des groupes pasteurs de la région de Diffa, Niger oriental.* IIED
- 3 **Thebaud, Brigitte, 2004:** *Le pastoralisme au Sahel, Module d'animation et de formation IIED/ ARED.*
- 4 **Monimart, Marie y Marthe Diarra, 2010:** *Análisis de género en la zona de pastoreo en la región Diffa de Niger oriental.* CARE Dinamarca
- 5 **Op.cit.**

Marianne Haahr es la coordinadora del programa para Níger de CARE Dinamarca (www.care.dk). Este programa se centra en la promoción de los derechos de los pastoralistas, en colaboración con las organizaciones de la sociedad civil. Tiene una maestría en Derechos Humanos y Democratización otorgado por el Instituto Inter-Europeo de Derechos Humanos, así como una maestría en Geografía Humana de la Universidad de Copenhague. Es también vicepresidente de la Asociación de Amistad Dinamarca - Níger.